

EL MOVIMIENTO SOCIAL INDÍGENA EN TÉRRABA, COSTA RICA.

La lucha contra el Proyecto Diquís

Allen Cordero Ulate¹

Resumen: Se describe el movimiento social protagonizado por la comunidad indígena Térraba en Buenos Aires, Puntarenas, Costa Rica. Se presenta una sistematización de los principales acciones de lucha llevada a cabo por esta comunidad desde mediados de los años 80 hasta el contexto presente, 2004-mediados del 2015; donde se ha enfrentado al mega proyecto hidroeléctrico Diquís planteado por el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE). Se intenta inscribir la interpretación de este movimiento social desde una perspectiva teórica elaborada por el propio autor y que se puede denominar de lucha social por los excedentes. En el presente texto se presenta un esquema de dicha teorización.

Palabras-claves: Movimientos sociales. Lucha social. Movimiento indígena. Proyecto Diquís. Lucha social por excedentes.

Abstract: This article describes the social movement organized by the indigenous community of Térraba in Buenos Aires, Puntarenas, Costa Rica. A cataloging of the principal protest actions carried out by this community since the mid-1980s to the present context (in 2003-june 2015) is presented; a case where the indigenous community faced the “Diquís” mega- hydroelectric project sponsored and promoted by The Costa Rican Institute of Electricity (ICE). The study provides and interpretation of this social movement based on the author’s own theoretical perspective that can be characterized as social struggle over surplus wealth. A model of this theoretical perspective is presented in the text.

Keywords: Social Movements. Social Struggle. Indigenous Peoples Movements. Diquís Hydro-Electric Project. Struggles over Surplus Value.

¹ Profesor de la Escuela de Sociología – Universidad de Costa Rica-UCR. Profesor-Investigador FLACSO, Costa Rica. Ph.D.. Filosofía, UCR. E-mail: allen.cordero@ucr.ac.cr

1. Contexto general

De manera breve si quiere destacar tres elementos que contextualizan el movimiento de la comunidad de Térraba contra el Proyecto hidroeléctrico Diquís. Primero, ser una comunidad indígena y por ende con una cultura tácita o explícitamente enfrentada con las concepciones “nacionales” de desarrollo. Segundo, la expansión eléctrica nacional manifestada en las políticas del instituto Costarricense de Electricidad. Y, tercero, el ascenso de los movimientos sociales en Costa Rica, que se viene dando principalmente desde el año 2000 con las famosas luchas contra el combo.² Vamos seguidamente a examinar por separado cada uno de estos tres puntos.

Térraba en tanto comunidad indígena

Térraba es una comunidad ubicada en el cantón de Buenos Aires, de la provincia de Puntarenas, a unos 200 km al sur este de San José. El origen de su población es indígena, concretamente de la etnia teribe. Actualmente, debido a los procesos de expansión agrícola; campesinos mestizos ocupan la mayor parte del territorio formalmente demarcado para los indígenas. De acuerdo con censo del 2011 habitan 2084 personas en Térraba. Y, en cuanto a adscripción étnica, 1.193 son indígenas, teribe o bröran.³ Y, 817 no indígenas. Más 74 «sin pueblo» (INEC, 2011, p. 34). Estas cifras algunos bröran las consideran «infladas y se reconocen más en el censo del 2000, que daba un total de 621 indígenas y 804 no indígenas (Cole, 2009, p. 17).

La desventaja indígena se manifiesta principalmente en los datos sobre tenencia de la tierra. El territorio térraba demarcado formalmente bajo la modalidad de reserva indígena en mayo de 1976, y que se compone de 9355 hectáreas; solo en un 12% es ocupado por sus legítimos dueños, los indígenas térrabas. (Cole, 2009, p. 12-17).

² Por “combo del ICE” se conoce un gran movimiento social que se dio entre marzo y abril del año 2000 en contra de un conjunto de leyes que pretendían privatizar y liberalizar la producción eléctrica y la telefonía en Costa Rica.

³ En el presente artículo continuamos utilizando la denominación, “térrabas”, para referirse a este pueblo por dos razones: porque así se le sigue denominando en las fuentes estadísticas nacionales, el INEC y porque los habitantes de esta comunidad se siguen reconociendo como térrabas.

Los indígenas de esta comunidad que se auto reconocen como tales se nombran a sí mismos como “térabas”. De acuerdo con ciertos registros históricos, térabas y teribes (el grupo ubicado en Panamá) proceden del mismo grupo cultural bröran. Hay un grupo importante de teribes en territorio panameño. Ellos suman aproximadamente 3000 personas, cuya comarca comprende 280.000 hectáreas.⁴ De acuerdo con algunas fuentes, los térabas proceden del lado panameño, es decir, del lado panameño de la etnia teribe.⁵ Pero los actuales térabas (en Costa Rica) y teribes (en Panamá) subrayan más bien la unidad de un solo pueblo y de un solo territorio en el origen de su propia historia. Más bien, por lo tanto, forzados a la fragmentación como parte de la conquista española.

Desde hace algunos años los intercambios entre térabas y teribes se han tendido a regularizar, dándose encuentros muy emotivos y de reconocimiento mutuo. Por ejemplo, una delegación de cerca de 20 indígenas teribes, visitaron Téraba del 17 al 22 de febrero del 2013.

La agricultura tradicional téraba estaba dada por la siembra de granos básicos y en general productos de consumo directo como la yuca, el plátano y el maíz. De hecho, la chicha que siguen preparando es hecha a base de maíz. El cerdo ha sido ampliamente apreciado en la dieta de este grupo.

Con la construcción de la carretera interamericana, que pasa a escasos 6 kilómetros de la comunidad, en los años 60 se acentuó un proceso de migración de campesinos mestizos hacia el territorio de los térabas. La principal consecuencia de esta invasión no indígena es que los térabas fueron perdiendo la tierra, por tanto el sistema productivo tradicional se ha quedado sin su base material elemental de realización; la tierra, el bosque y el agua.

La cultura indígena desde la teoría de los movimientos sociales podría pensarse que puede entenderse como el marco colectivo que justifica la acción colectiva, tal y como lo ha señalado Paul Almeida en su síntesis teórica para explicar los movimientos sociales contra la austeridad en América Latina. (Almeida Paul, 2002, p. 178-181), Esta línea de interpretación es concordante, con lo señalado por Tarrow, para quien los marcos de la acción colectiva son los que justifican,

⁴ Estos datos fueron suministrados el 6 de marzo del 2013 por el dirigente téraba Paulino Nájera.

⁵ La fecha del traslado de los térabas desde el territorio teribe en Panamá no coincide para algunos de los especialistas. Cole 2009, ha realizado una recopilación de tales fechas. De acuerdo con su investigación, el lingüista Juan Diego Quesada dice que fue en 1967. Por su parte el científico Pittier, más bien ubica el traslado entre 1700 y 1710. Otras fuentes señalan tal fecha en entre 1695 y 1702. Pudo haberse tratado de un traslado paulatino que se dio a lo largo de un período cercano a los 40 años. (Cole, 2008, p. 14)

dignifican y animan la acción colectiva. Incluso desde esos marcos se establece la diferenciación entre el “nosotros” y el “ellos”, que sirve de demarcador identitario del movimiento social. (Tarrow, Sidney, 1998: 21-22).

Crecimiento socio-económico, demanda energética y Proyecto Diquís

En el 2012, Costa Rica estaba produciendo 10.087 GWh⁶. De acuerdo con la planificación eléctrica proyectada por el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), para el 2024, se estarían requiriendo 18.148 GWh, lo que significaría un ritmo promedio anual de crecimiento cercano al 5%. (ICE 2012, p. 6) Dicha proyección fue establecida en el Plan de Expansión de la Generación Eléctrica, período 2012-2024, elaborado por el Centro Nacional de Planificación Eléctrica, Proceso Expansión Integrada, del ICE. Es importante hacer ver que en el momento de elaborar este plan ya la economía internacional, y costarricense en particular, tenía cuatro años de estancamiento relativo. Las manifestaciones de esta crisis hasta el momento han sido diferenciadas de región a región y de país a país. En Costa Rica la crisis ha sido menos fuerte que en otros países, incluso desarrollados. Si bien en el 2009 el crecimiento fue negativo, -1.0, a partir del 2010 y hasta el 2012 el crecimiento ha andado cercano al 5% (CEPAL, 2013).

Las proyecciones de expansión eléctrica elaboradas por el ICE, entonces parecieran concordantes con el crecimiento económico mostrado en tiempos de crisis. Puede pensarse que la presión hacia la demanda energética sería mucho mayor si el país hubiera seguido mostrando los ritmos de crecimiento experimentados a principios del milenio. En cierto modo, el estallido de la economía financiera, es decir de la economía ficticia, que alentó el endeudamiento, favoreció la moderación energética.

Pero se trata, igualmente, de una moderación discutible y problemática. Pues si la economía sigue creciendo a ese ritmo, 5%, que de acuerdo con los criterios usuales es un crecimiento conservador, entonces, el horizonte de una crisis energética profunda se puede vislumbrar, pues de no aparecer fuentes más eficientes y “sostenibles”; los principales, recursos energéticos, entre estos los de origen hidroeléctrico se agotarán inevitablemente.

⁶ GWh; esto es, Gigavatio hora, o, un millón de kilovatios suministrados en una hora.

Por su parte el potencial eléctrico total identificado por el ICE asciende a 7.100MW, de los cuales, 6.474 corresponden a fuentes hidroeléctricas, 257 de origen geotérmico, 274 eólico, y 95 biomasa.⁷ Pero con el curioso detalle de que del potencial hidroeléctrico total, 1.700 MW afectarían parcial o totalmente territorios indígenas y 780 MW se encuentran ubicados en parques nacionales, donde por legislaciones establecidas no se puede explotar sus recursos energéticos. En otras palabras, de acuerdo con estos datos, el país todavía dispone de alrededor de 4.789MW de potencial eléctrico de origen hídrico, pero cerca de la mitad de dicho potencial se encuentra en territorios indígenas o parques nacionales.

En lo que respecta al proyecto Diquís, según la información presentada curiosamente en la web del Instituto Nacional de Biodiversidad, INBIO, máxima representante de un ambientalismo oficial o conservador, se informa que este proyecto tendría las siguientes características:

- Potencia de 631MW.
- Generación media: 3050 (GWh/año)
- Altura de presa: 170 metros.
- Costo aproximado: \$ 1850
- Área total del embalse: 6815, 52 hectáreas.
- Inundación del territorio Indígena: 734,1 hectáreas.
- Reasentamiento total de población: 1130 personas.
- Reasentamiento de población indígena: 30 familias.
- Área del Humedal Nacional Terraba-Sierpe a ser influenciada por variación de dinámica ecológica: 1800 hectáreas.
- Número de identificaciones arqueológicas en el área de influencia directa: 326.
- Área de bosque inundado: 2105 hectáreas entre bosque primario y secundario. (Proyecto El Diquís, 2013)

En la información antes suministrada puede verse la minimización del impacto en el territorio indígena, pues de acuerdo con esto solamente 30 familias indígenas deberán ser reasentadas. De igual manera, según estas informaciones “solamente” poco más de 700 hectáreas del territorio indígena se verán inundadas. Pero se debe tener en cuenta que la cantidad de

⁷ En el potencial eléctrico no se incluye, la electricidad de origen térmico.

hectáreas en posesión efectiva de los indígenas viene a ser cerca de 1200 hectáreas, o sea, las que se inundarían vendrían a representar más de la mitad de las que efectivamente están en posesión indígena. Por otra parte, no se clarifica cuántas de las personas que deberán reubicarse de la población no indígena, se encuentran en posesiones ilegales del territorio indígena.

Reactivación del movimiento social costarricense y en particular del ambientalista

Las luchas que se vienen dando en Térraba contra el Proyecto Diquís se dan en un contexto nacional marcado por importante protagonismo de los movimientos sociales. El año clave en este sentido, sin duda fue el 2000, cuando se generó un fuerte movimiento por la defensa del ICE, ante el embate privatizador. En consonancia con la oleada de políticas neoliberales que se ejecutaron a lo largo de la década de los noventa, a finales de esa década y principios de los 2000 se buscó imponer un conjunto de leyes, conocidas como “combo” tendientes a liberalizar las telecomunicaciones y la producción eléctrica, entre otras medidas.

Pero en marzo de aquel año y casi de manera inesperada, pues el movimiento social llevaba alrededor de una década de debilitamiento y a lo sumo de luchas esporádicas o muy defensivas, se desarrolló un movimiento muy poderoso de oposición al mencionado combo, de allí que desde entonces se le conozca a todo este proceso, como las “la lucha contra el combo”. Efectivamente, a lo largo de los meses de marzo y abril de ese año, importantes sectores populares y de clase media salieron a la calle hasta lograr que el combo fuera retirado de la Asamblea Legislativa en medio de manifestaciones y demostraciones de fuerzas multitudinarias. Las políticas neoliberales habían recibido con ello su más duro golpe.

La lucha contra el combo y su desenlace en victoria para el movimiento social, es la lucha con resultados más positivos para el movimiento social costarricense, desde las jornadas de ALCOA de 1970. La retirada del combo es lo que explica el largo viacrucis que debió experimentar el Tratado de Libre Comercio (TLC) para que fuera “aprobado” por Costa Rica.

Entre el año 2003 y el 2007, se desarrolló la lucha sociopolítica más importante de Costa Rica en su historia contemporánea que fue el movimiento de oposición al TLC, pero dicho movimiento no hubiera tenido lugar si previamente no se hubieran existido las jornadas contra el

combo. Sin esas jornadas, probablemente, la oposición contra el TLC no hubiera pasado de las acciones de grupos estudiantiles y sindicales, actuando fundamentalmente en el terreno de la denuncia, pero no de la acción política y social de masas.

Cuando en el 2003 se empezaron a desarrollar las acciones de protesta contra el TLC, el guión probable de esta nueva oleada de lucha social era la de un nuevo “combo ampliado”, es decir, el escenario de la lucha callejera generalizada, con combinación de marchas y de bloqueos.

Por eso cuando en marzo del 2005, el entonces presidente de la República Abel Pacheco, empezó a sondear la posibilidad de un referéndum para dirimir el TLC, los sindicatos, entre otros grupos sociales, miraron con escepticismo esa herramienta de consulta popular. De acuerdo con lo reseñado por la *Prensa Libre* del 10 de marzo del 2005, Albino Vargas, dirigente de la Asociación Nacional de Empleados Públicos (ANEP), expresaba que: “...los grupos cercanos al convenio internacional tienen mucho dinero para impulsar una campaña a favor del TLC”⁸.

Pero poco a poco la mayor parte del movimiento popular, desde las alas más conservadoras hasta las más radicales, aceptaron la propuesta del referéndum. A pesar de las precauciones iniciales, en el fondo, la mayor parte de los representantes de las fuerzas populares pensaron que el TLC era factible de derrotársele en la arena electoral. La gran herramienta organizativa para ejecutar la desde ese momento denominada lucha cívica fueron los Comités Patrióticos, de iniciativa y de base popular, es decir, no adscritos a una corriente específica del movimiento social; sino pluri-partidistas y pluri-compuestos desde el punto de vista de su procedencia social y organizativa.

El 7 de octubre del 2007 se realizó el referéndum, siendo ganado por los partidarios del “sí” y después una intensa campaña, donde los experimentados partidarios del TLC utilizaron toda suerte de maniobras y mecanismos cuestionables desde el punto de vista de la “pureza electoral”. De esta manera, el movimiento social que se había desarrollado bajo la ilusión electoral, recibía un fuerte golpe del que todavía no se repone del todo.

Otro asunto muy significativo a tener en cuenta en esta rápida caracterización del movimiento social, durante los últimos años, ha sido el protagonismo de lo que se puede denominar movimiento ambientalista. Tal y como lo he sistematizado en otro trabajo, Cordero

⁸ Disponible en: <http://www.prensalibre.co.cr/2005/marzo/10/nacionales01.php>, consultada el 2 de abril del 2013

Ulate (2007), este movimiento ha sido sumamente prolífico en la producción de importantes luchas socio-ambientalistas. Al respecto la primera gran lucha ambientalista fue el movimiento contra ALCOA en 1970.⁹ Curiosamente el tema de una posible represa en el Río Térraba para satisfacer la demanda que requería ALCOA, ya estuvo presente en las denuncias estudiantiles que provocaron el levantamiento estudiantil. (Alvarado, 2001, p. 120).

Pero en lo que respecta a la lucha contra el proyecto Diquís, la influencia de un contexto de ascenso de las luchas sociales, en particular, de los movimientos ambientalistas, no es unívoco, sino mediado y contradictorio. Es cierto, por una parte, que el ascenso de las luchas favorece y refuerza la resistencia contra el Proyecto Diquís. Pero, por otra parte el hecho de que sea el ICE, el ejecutor del proyecto, en cierto modo amortigua el repudio potencial, pues se trata de una institución nacional, que incluso ha sido la más defendida por el movimiento social, como se demostró precisamente en la lucha contra el combo. Por otra parte, la argumentación del ICE en el sentido de que se trata de un proyecto “verde”, que lo que busca es disminuir la dependencia de los hidrocarburos, se dirige justamente a revestirse de una legitimidad “ambientalista”.

2. Itinerario de lucha contra el Proyecto Diquís

Ya se dijo que por ser Térraba una comunidad indígena, tiene una historia de colonización, pero al mismo tiempo de resistencia. En otras palabras, la resistencia en tanto movimiento social de la comunidad, es un proceso de larga data o histórico.

A pesar de esta resistencia histórica, no todos los momentos de la lucha social han sido iguales. A partir de finales de los años 70 puede vislumbrarse un ascenso de los movimientos concretos de resistencia.

En el presente apartado buscamos describir lo que los propios indígenas de la comunidad denominan el “despertar” de la comunidad de Térraba que se expresa principalmente a partir de

⁹ ALCOA: Aluminum Company of America. En 1970 se desarrolló un gran movimiento estudiantil contra la pretensión de esa compañía por explotar la bauxita en el Valle del General, al sur del país. Para desarrollar este movimiento los estudiantes plantearon razones políticas, concretamente de lesión a la soberanía costarricense y también razones ambientales como eran los daños que esa explotación acarrearía significaría para el suelo y subsuelo de esa región.

la denominada lucha por la madera en 1985. Para luego pasar a detallar los pasos más significativos de la lucha contra el Proyecto Diquís.

Antecedentes de la lucha social en Térraba: “el momento del despertar”

Los actuales dirigentes de la comunidad de Térraba destacan dos momentos importantes a partir de los años 80 y que ellos denominan “el despertar Térraba”. El primero es la denominada lucha por la madera llevada a cabo en mayo de 1985.¹⁰ El otro, es la lucha por la aprobación del Convenio 169 de la OIT. En cuanto al primer momento mencionado, debe recordarse que un empresario maderero cartaginés, Carlos Piedra, ya había cortado una cantidad importante de árboles que había depositado en un parque cercano a la comunidad, para ser transportado fuera de Térraba para su respectivo procesamiento y comercialización; 281 tucas eran las que se disponían a sacar de Térraba, pero el conflicto se dio propiamente cuando se impidió por parte de la comunidad la salida de 28 tucas.

La madera había sido cortada en el territorio Boruca, pero se amontonaba en Térraba. De modo que fue esta una lucha que unificó a estos dos pueblos indígenas. Cuando algunos de los camiones de disponían a sacar la madera, un grupo de indígenas les bloqueó el paso y aunque la tensión y el peligro fueron muy intensos no se movieron de ahí. Algunas mujeres de la comunidad jugaron un papel muy importante al frente del bloqueo e interpelando directamente a algunos de los transportistas que amenazaban con tirarles encima los pesados camiones. Hasta que la policía intervino, primeramente llevándoselos a la cárcel de Buenos Aires y posteriormente a la cárcel La Reforma en Alajuela. El grupo inicial detenido incluía niños y mujeres, pero en la cárcel Buenos Aires, dejaron en libertad y niños y mujeres y mandaron solamente a los hombres adultos hacía La Reforma; 42 en total. En esta última cárcel, los indígenas recibieron un amplio movimiento de solidaridad e incluso según relatan ahora algunos de los encarcelados, recibieron grandes muestras de solidaridad por parte de otros privados de libertad que en ese momento se encontraban en La Reforma. Estuvieron tres días en la cárcel, desde el viernes 10 de mayo al

¹⁰ La lucha por la madera se hace con base a un relato narrado por Antonio Nájera y Beatriz Nájera, tomado y editado por Anthony García y Felipe Ramírez, recogido en el documento: “Relatos térrabas de lucha social y cultural”, Allen Cordero Ulate, et al, 2011.

lunes 13 de mayo, pero la resonancia de la lucha fue importante. En especial, la represión y el posterior encarcelamiento de los indígenas fueron ampliamente repudiados. De acuerdo con *La Nación* del 14 de mayo de ese 1985, un grupo de diputados se hizo eco del atropello sufrido por los indígenas y en nota enviada al presidente Luis Alberto Monge, "...manifestaron su preocupación por el trato y desatención que se le da a la población indígena, así como la violación sistemática de parte de las autoridades y particulares a las leyes y convenios sobre derechos humanos." (La Nación, 14 de mayo de 1985: 6A)

Antonio Nájera recuerda de esta manera la represión vivida: "De aquí nos metieron en un camión ganadero como animales, nos llevaron, venían un escuadrón de policías con ametralladoras como si fuésemos criminales y nos metieron al camión y nos llevaron ahí a niños, a señoras y personas, nos llevaron ahí nos metieron a la cárcel y nos tuvieron todo el día ahí y no nos dieron más comida, y de noche nos transportaron como si fuésemos criminales. Me llevaron en un camión y nos llevaron allá a La Reforma y ahí nos metieron dentro de... porque el presidente de La Asociación que es todavía... que ahora es presidente de CONAI que se llama Genaro Gutiérrez dijo que nosotros éramos unos tipos peligrosos, tipos malos, que andaban haciendo sólo andaba haciendo cosas en contra del desarrollo del pueblo". (Entrevista realizada el 10 de setiembre del 2011, por Anthony García y Felipe Ramírez, En: Cordero Ulate Allen, et al, 2011: 16).¹¹

El resultado del movimiento fue exitoso pues la madera no fue sacada de Térraba, sentándose un importantísimo precedente, para todo lo correspondiente con la explotación maderera. Pero lo más importante es que reforzó la confianza de los indígenas en su propia capacidad de resistencia. Se demostró, además, la importante resonancia que las luchas indígenas tenían en otros sectores de la sociedad costarricense.

El otro movimiento que puede destacarse, en tanto antecedente inmediato, es la lucha por la aprobación por parte de Costa Rica del Convenio 169 de la OIT. Esta no fue una lucha puntual, sino que fue un proceso de larga duración, ya que se prolongó desde 1988 hasta 1992, fecha de celebración del quinto centenario de la conquista y donde paradójicamente la cooperación española dispuso para las agencias, Ong y organizaciones de la llamada sociedad

¹¹ En esta cita textual como en las restantes que se utilizan más adelante y que proceden de informantes locales, se debe indicar que se ha respetado la sintaxis, palabras y en general la expresión gramatical tal y como fue esta dicha en el momento de las entrevistas.

civil, importantes recursos para que desarrollaron distintas actividades conmemorativas. Además, se involucraron en este proceso, todos los pueblos indígenas del país. O sea, se trató de una lucha coordinada entre estos pueblos.

Por parte de Térraba, el dirigente que lideró este proceso fue Enrique Rivera, actualmente (2013) de 68 años. De acuerdo con él, se desarrolló un trabajo de visita casa por casa para leer el texto del convenio y recibir opiniones. A nivel nacional hubo diversas marchas, caminatas y concentraciones en San José para manifestar el respaldo indígena a este instrumento jurídico internacional. Precisamente, la parte positiva que le veían las personas de las comunidades al Convenio 169, era el apoyo internacional que se podía movilizar hacia los pueblos indígenas echando mano de este convenio. Las marchas que se realizaban, llegaban a una participación de entre 200 y 400 personas, incluyendo niños, niñas y adultos mayores.¹²

La compañera de Enrique, Digna Rivera, también jugó un papel fundamental en esta y otras luchas del pueblo Térraba. En los tiempos de las gestiones por la ratificación del convenio 169, su nivel de compromiso con la lucha, les llevó prácticamente a dejar de lado sus ocupaciones habituales y hasta sus hijos. Pero para Enrique el esfuerzo empeñado valió la pena.

El Convenio 169 es un documento corto y sencillo pero de importancia fundamental para la vida de los pueblos indígenas y es esta la principal herramienta legal que están utilizando en Térraba para frenar el avance del proyecto Diquís. En concreto, el Convenio está organizado en 44 artículos y 10 partes. En cada una de estas partes se pide a los gobiernos de los “países independientes” garantizar los derechos de los pueblos indígenas, en material cultural, social, política, educación y salud, garantizando el respeto a su organización y territorios tradicionales. En materia de tierras, asunto que es de central importancia en el contexto del Diquís se establece en el artículo 14, que: “Deberá reconocerse a los pueblos interesados el derecho de propiedad y de posesión sobre las tierras que tradicionalmente ocupan. Además, en los casos apropiados, deberán tomarse medidas para salvaguardar el derecho de los pueblos interesados a utilizar tierras que no estén exclusivamente ocupadas por ellos, pero a las que hayan tenido tradicionalmente acceso para sus actividades tradicionales y de subsistencia. A este respecto, deberá prestarse

¹² La reconstrucción de este capítulo de las luchas en Térraba, se hace a partir de la entrevista a Enrique Rivera Rivera, realizada por Diana Guardia y Tatiana Ruiz, el día 10 de setiembre del 2011, “Una vida por los derechos indígenas”. En: Cordero Ulate Allen, et al, 2011: 17.

particular atención a la situación de los pueblos nómadas y de los agricultores itinerantes.” (Convenio 169¹³)

La larga lucha contra el proyecto Diquís

La oposición comunitaria contra el Proyecto Diquís puede ser ya catalogada como una lucha de larga duración, pues los primeros registros de resistencia se pueden ubicar en el 2004, de modo que al momento actual, ya son cerca de nueve años de diferentes acciones de enfrentamiento contra el megaproyecto. Una lucha muy desigual, pues ha enfrentado al ICE, una de las instituciones más fuertes del Estado costarricense y al propio gobierno de la República, con una comunidad pequeña. O como dicen en Térraba, es un conflicto de “...tigre suelto contra burro amarrado.” Lo que pasa es que, siguiendo dicha metáfora, se ha tratado de un burro tan listo que tiene mareado al propio tigre.

El Proyecto Diquís empezó sus actividades en Térraba sin consulta alguna y movilizándolo un aparato y recursos impresionantes. Esto sucedió en el 2005. El ICE dijo que estaban solamente en un fase de estudio. Pero los dirigentes de Térraba calculaban que eran unas 1500 personas las contratadas para hacer “los estudios”. Es decir, más del doble de toda la población Térraba. La movilización de vehículos y maquinaria pesada también eran impresionantes. De acuerdo con Paulino Nájera ellos, los del ICE, ocultaban la verdad y se escudaban diciendo que en todo caso Térraba ya era una comunidad sin identidad y prácticamente desaparecida, “...ustedes son dos o tres gatos y ustedes tres gatos jamás van a poder con esto”. (Entrevista a Paulino Nájera realizada por el autor el día 22.02.13).

Pero para la comunidad era evidente que no se trataba de una fase de estudios, sino que era ya el inicio del Proyecto. El ICE se arriesgaba a invertir millones de dólares de fondos públicos quizás movido por las presiones y urgencias del momento y calculando que las comunidades locales, mediante una política de “acercamiento” podrían terminar aceptando el proyecto.

¹³ Disponible en: <http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/lima/publ/conv-169/convenio.shtml>

Ya en el 2004, se presenta un cuadro organizativo importante independiente de la Asociación de Desarrollo, organización muy cuestionada, tal y como se ha visto antes, dado que es la portavoz interna de las propuestas gubernamentales. Las organizaciones presentes habían decidido coordinar sus esfuerzos en el marco del Frente de Defensa Indígena de Térraba.

Las mujeres, por su parte venían avanzando organizativamente, creando en el 2004, la Asociación de Mujeres Mano de Tigre. De acuerdo con Isabel Rivera Navas, el pertenecer a una organización mixta les estaba acarreando muchos problemas, pues los hombres las sometían a un régimen “masculino” de trabajo, para reconocerlas como parte de organizaciones mixtas, este es el caso de que les pedían a ellas que se presentaran a realizar trabajos colectivos desde las seis de la mañana sin considerar que algunas de ellas, tenían el trabajo doméstico bajo su responsabilidad. Pero la independencia de las mujeres no implicó una separación total, sino al mismo tiempo la coordinación en temas comunes, como lo ha sido justamente la lucha contra El Proyecto Diquís.

Es en el año 2005 donde se registra la primera acción de resistencia organizada de Térraba contra el proyecto en cuestión a través de un recurso de amparo ante la Sala Cuarta, pero que es perdido por la comunidad dos años después. Aquel recurso de amparo había sido interpuesto el ya mencionado Frente de Defensa Indígena de Térraba, lo que denota un cuadro organizativo diversificado y complejo, pero que al mismo tiempo, es capaz de confluir en al menos dos puntos, caracterizar a la Asociación de Desarrollo Integral como una organización enemiga interna en la propia comunidad y el otro punto es cuestionar al proyecto Diquís como un promotor de desarrollo en su territorio, tal y como las autoridades gubernamentales buscaban presentarlo.

La resistencia inicial de estas organizaciones es procesada por el ICE, el que entonces busca cambiar sus estrategia, pasando de un primer momento prepotente e inconsulto a buscar dotarse de cierta legitimidad al interior de Térraba, que en caso de haberla conseguido, habría sido una legitimidad nacional e internacional.

En el 2009 el ICE consigue la autorización de la Asociación de Desarrollo Integral de Térraba para hacer estudios en la margen derecha del río Térraba. Tal evento coloca a la comunidad en una situación demasiado crítica, pues a los ojos externos podría aparecer desde ahí que los trabajos del ICE tuvieran el aval de la comunidad. En tal contexto se le presentan a la comunidad dos grandes retos; el primero que sería cuestionar la legitimidad de la Asociación de

Desarrollo y, el segundo, conseguir alguna instancia jurídica externa que logre detener las obras ya iniciadas por el ICE.

El acontecimiento que va a resolver los dos problemas es la visita del relator de los derechos indígenas de las Naciones Unidas a Térraba a principios del 2011, James Anaya, quien va a señalar, entre otros asuntos, dos graves problemas que caracterizan a esta comunidad. En primer lugar, que el Estado costarricense no ha cumplido con la ley indígena pues no ha hecho efectivo el traslado de las tierras a los indígenas y por otro lado cuestiona la representatividad de la Asociación de Desarrollo Integral. En este contexto una consulta no es viable, puesto que si los habitantes de Térraba en su mayoría no son indígenas porque las tierras no se les ha traslado, se desprende evidentemente que quienes votarían en una eventual consulta serían mayoritariamente los no indígenas.

El golpe de gracia a la ADIT será mediante un recurso de interposición de esa instancia ante la Dirección Nacional de Desarrollo de la Comunidad (DINADECO). Al mismo tiempo emerge un nuevo organismo que es el Consejo de los Mayores y que desde el 2010, que es el momento que en que este se organiza, hasta el presente, ha venido consolidando su autoridad tanto para regular la vida política interna de la comunidad, como para asumir sobre sus hombros las reivindicaciones generales de Térraba. Es un organismo compuesto de manera voluntaria por toda persona mayor de 65 años de la comunidad. Funciona mediante asambleas, generalmente cada 15 días, donde diversos sectores y organizaciones de la comunidad se presentan y hacen sus propuestas.

Una lucha dentro de la lucha: la toma del Liceo de Térraba

El conflicto entre indígenas y no indígenas, y que se expresaba como un conflicto institucional, entre dos entidades, el Consejo de los Mayores y la ADIT, se va a dirimir en una lucha de proyección nacional, pero que se va a resolver internamente en la comunidad. Este va a ser el capítulo de la toma del Liceo de Térraba. Por años las familias indígenas de Térraba venían sintiéndose molestas ya que a pesar de que algunos indígenas lograban estudiar obteniendo títulos que les facultaba para enseñar en condición de profesores de secundaria, e incluso que podían

dirigir el colegio, al mismo tiempo el Ministerio de Educación Pública (MEP) continuaba violando la ley puesto que seguía ratificando profesores y directores no indígenas. La paciencia llegó al tope, cuando a inicios del 2011 se repetía la historia puesto que el MEP no cumplía la ley en materia de nombramientos. La indignación creció al punto que los indígenas deciden tomarse el colegio a partir del día lunes 13 de febrero del 2011. Durante una semana la situación fue muy tensa pues los no indígenas amenazaban con entrar al colegio y sacar violentamente al grupo que se lo había tomado. Obviamente el inicio del ciclo lectivo se paralizó. La policía se había movilizado al lugar pero sus efectivos y patrullas, simplemente vigilaban de una manera distante. Algunos indígenas pensaban que habría muertos en caso de entrar los no indígenas.

El intento de retomar el liceo por parte de los no indígenas se va a dar el martes 21 de febrero, en horas de la mañana. El enfrentamiento fue campal; provocando un total de 17 heridos. Lo que se pudo constatar en: *La Prensa Libre*, 21.02.12¹⁴.

Consultada el 7.05.13. Pero a diferencia de lo que se creyó inicialmente, es decir que el grupo indígena saldría perdedor, echándosele del colegio. Fue lo contrario, los indígenas, que en buena parte eran niños y adolescentes y hasta mayores de edad, no solo lograron repeler el ataque, sino que hicieron huir a los agresores.

Las razones físicas de este triunfo en el escenario directo, o, en el campo de batalla real, están un poco confusas y en parte está abonando el terreno de la mitología popular de Térraba pero lo cierto es que los indígenas vencieron en un mar de golpes, piedras palos y confusión generalizada¹⁵. Pero recuperada la calma, lo muy cierto es que a partir de acá, las cosas empezaron a cambiar. Debe destacarse que en lo que respecta al punto inmediato del respeto a la ley indígena, a partir de esta lucha fueron contratados los profesores indígenas que no habían sido nombrados por razones de discriminación étnica. Y muy significativo de este triunfo es que la dirección del colegio pasó a manos de un indígena, que además ha sido un opositor del proyecto Diquís. Además, se logró un triunfo político de primer orden pues las autoridades gubernamentales de hecho empezaron a reconocer al Consejo de Mayores como la entidad competente dirigente en Térraba. El cambio de autoridad interno es relatado de la siguiente

¹⁴ Disponible en: <http://www.prensalibre.cr/pl/nacional/59063-17-heridos-por-toma-del-liceo-de-terraba.htm>

¹⁵ En Térraba escuché, por ejemplo, un historia (contada con cierta picardía) en el sentido de que una de las defensas indígenas fue “alborotar” un avispero en el momento de la invasión. Curiosamente las avispas solo atacaron a los agresores.

manera por Paulino Nájera: "... entonces nosotros lo que le estamos diciendo, es que el Consejo de Mayores es la organización que más se apega a nuestra vida cultural, a nuestra forma de vida organizativa, por eso tarda tanto en tiempo, en días que fue al final, en ese término duraron tanto y dejaron que prácticamente fueran atacados por los no indígenas porque ellos lo que querían era sacarlos del colegio quitarlos y decir aquí nunca pasó nada como lo dijo el ministerio de educación pública. Entonces cuando no se logró hacer esto, logramos que el Consejo de Mayores a través de esta figura fuera reconocida. Este fue como decir el primer pulso que le ganamos al sistema, al Estado, porque el ministro Garnier reconoce en su momento y ya después con todo el trabajo que se hizo en la comisión de diálogo dio un reconocimiento al Consejo de Mayores, que hoy por hoy ahí está". (Entrevista realizada)

Este triunfo interno parece haber consolidado el retiro del ICE del Río Térraba que ya se venía dando a partir de que el relator Especial de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, James Anaya, dio su informe sobre la situación del proyecto Diquís con relación a la comunidad de Térraba, en abril del 2011. Como lo dijo Paulino Nájera: "...a inicios del 2011, que vino, el relator ahí pues que el proyecto decide retirarse del territorio indígena, realmente fue muy impresionante cuando ellos se retiran, no fue nada del otro mundo lo que vino a hacer el relator, digamos simple y sencillamente fue una opinión de alguien de afuera, que fue lo que habíamos siempre argumentado nosotros, que su ingreso había sido ilegal, que su trabajo había sido ilegal, que era una violación a la legislación nacionales e internacionales para pueblos indígenas en el cual pues este, al final decidieron que sí era cierto que era evidente todo lo que se estaba dando y que el reclamo que nosotros habíamos hecho desde siempre era evidente..."(Entrevista realizada).

Puede ser que hayan otros elementos secretos que explican el retiro del ICE del Río Térraba. En especial, puede pensarse en el tema del financiamiento, es decir, que se estén buscando fuentes bancarias o modelos de inversión "híbridos", público-privados. Pero, sin duda, la recuperación de la dirigencia indígena por parte de los propios teribes tiene una consecuencia fundamental para la legitimidad del proyecto, cual es la oposición oficial de la comunidad indígena al proyecto, lo que tiene implicaciones probablemente para bancos, por ejemplo el BID, que para prestar dinero requieren que el proyecto sea avalado por las comunidades indígenas.

El último capítulo de esta historia compleja es que Genaro Gutiérrez, el ex - dirigente de la ADIT y de la propia Comisión Nacional de Asuntos Indígenas (CONAI), y que los opositores al Diquís lo denuncian como un “vendido”, encabezó en febrero del 2013 una toma de tierras dentro del propio territorio indígena, aproximadamente 350 hectáreas que el Estado costarricense había comprado por unos 2000 millones de colones (Unos 4 millones de dólares) para devolvérsela a los propios indígenas. Los integrantes de la toma son mayoritariamente no indígenas y tienen, presuntamente, antecedentes penales y son vividores de las ayudas estatales, como las entregas de tierras y bonos de la vivienda. (Amauta, 2013)¹⁶.

A partir de este triunfo interno parece que la estrategia gubernamental es acercarse al Consejo de Mayores, reflejo de esto es la compra de tierras antes mencionada, la construcción del nuevo liceo de Térraba, entre otras concesiones otorgadas a la comunidad de Térraba. Aunque en el caso de la compra de las 350 hectáreas debe indicarse que su propio aliado interno, Genaro Gutiérrez ha echado a perder la política concreta. Pero, en términos generales, se ha pasado de una fase inconsulta y prepotente a una relativamente cuidadosa y reformista. No obstante, es muy probable, que en los próximos meses, el gobierno vuelva a la carga, planteando lo que son sus intereses estratégicos en el territorio, sin duda conseguir el aval comunitario al proyecto Diquís.

Conclusión (interpretación teórica)

El caso de movimiento social aquí expuesto quiero enmarcarlo en lo que denomino teoría de la lucha social por los excedentes. En adelante presento un esquema de esa teorización y que intentaría desarrollar más extendidamente en futuros trabajos. Lo que presento seguidamente, serían pues, sus contenidos generales.

La base de esta teoría parte de la conceptualización del mercado formulada por Juan Pablo Pérez Sáinz en numerosos trabajos, entre estos en: “(I) Legitimidad de las desigualdades de Excedente en Centroamérica” (2010) y “Exclusión social. Una propuesta crítica para abordar las

¹⁶ Disponible en: <http://revista-amauta.org/2013/02/no-indigenas-invaden-finca-dentro-del-territorio-indigena-terrab/>. Consultada el 08.05.13

carencias materiales en América Latina.” (2012). De acuerdo con esta teorización, la desigualdad social y su correlato en la exclusión social se debe a la naturaleza del mercado.

Los mercados básicos son: «...ámbitos mercantiles donde se definen las condiciones de producción material de una sociedad capitalista (Pérez Sáinz, 2012: 27). Serían mercados como el laboral, el de capitales, el de seguros. Incluso el mercado del conocimiento.

Lo que se pone en juego en los mercados son las condiciones de producción del excedente. De manera que la génesis de la exclusión se plantea en términos de desigualdades de excedente. Las dos preguntas centrales de las desigualdades son: 1. De qué desigualdades se está hablando? Cuya respuesta sería: poder en los mercados para posibilitar la generación y apropiación de excedente. 2. ¿Desigualdades entre quiénes? No sólo entre individuos, sino de pares categóricos (de género, etnia, territorio, etc.) sino especialmente entre clases sociales.

Siguiendo a Tilly se diferencia dos mecanismos básicos de generación y apropiación del excedente. El de explotación de la fuerza de trabajo y el de acaparamiento de oportunidades de acumulación. El mecanismo de la explotación de la fuerza de trabajo, es conceptualizado por Tilly, como extracción de utilidades mediante la coordinación del esfuerzo de personas que después quedan relegadas del valor agregado. Obviamente este es el gran campo de El Capital de Marx. Y, el acaparamiento de oportunidades, se da, de acuerdo con Tilly, cuando los miembros de una red adscritos en términos categóricos ganan acceso a un recurso valioso y renovable que está sujeto a monopolio por las actividades de esta red.

De acuerdo con lo anterior, se derivan dos campos de desigualdades de excedente. El primero referido a las condiciones de explotación de la fuerza de trabajo asalariada. El concepto central sería el de explotación de Marx. Este campo se materializa en el mercado laboral. La lucha primordial no se ha dado en la producción sino en el mercado de trabajo, al expropiar a los pequeños artesanos y campesinos. De manera que concurren ya dos desiguales: el capitalista y el obrero. Y el segundo, acaparamiento de oportunidades de acumulación. Concepto central sería el de cierre o clausura de Weber. Se materializa en el conjunto de los mercados; capitales, tierra, conocimiento etc. Esto ocurre porque algunos propietarios tienen la capacidad de erigir barreras que generan situaciones de monopolio. El Estado puede ser, incluso, un sujeto que se apropia de estos campos de acaparamientos.

De manera que los mercados básicos son campos de poder. Diferentes actores socio-económicos concurren ocupando esos campos y por supuesto, tratando de acaparar las mejores posiciones que le permitan acceder al excedente o defenderse de dichas extracciones de excedente. Las posiciones de estos actores son relativas, pues heredan correlaciones sociopolíticas ya sea de empoderamiento o desempoderamiento. Como lo he dicho en otro trabajo, los movimientos sociales ponen en “juego” en el espacio de poder del mercado, el atributo llamado “lucha social” para renegociar los términos de su ubicación en el campo. (Cordero Ulate, 2009)

En la conceptualización de Pérez Sáinz, los actores que toman parte en la renegociación de sus términos de ubicación en el campo son: individuos, pares categóricos, como lo son mujer-hombre, indígena-no indígena, rural-urbano, migrante-no migrante, jóvenes-no jóvenes, entre otros; y las clases sociales. Estamos muy de acuerdo con esta visión bastante integral de la explicación de la exclusión social. Solamente queremos agregar a los movimientos sociales como parte del campo de la disputa por los excedentes, pues ya sea un par categórico, un conjunto específico de pares categóricos, o una clase social, puede potenciar su influencia en un espacio de poder del mercado si cuenta con mecanismos de acción colectiva suficientemente estructurados como para ser reconocidos como un actor real con incidencia.

En el campo de la disputa por los excedentes producto de la explotación de la fuerza de trabajo, indudablemente el gran actor, desde los movimientos sociales, ha sido el movimiento sindical. En el caso costarricense, puede anotarse el movimiento obrero clásico vinculado con la producción bananera y que fue diezmado sensiblemente a partir de la derrota de la huelga de 1984. Actualmente se trata principalmente de un movimiento sindical adscrito al sector público, pero que también sigue actuando en el campo de los salarios y de las condiciones de trabajo, por ende, en ese campo de la explotación de la fuerza del trabajo.

En lo que respecta a Centroamérica en su conjunto, la lucha social por los excedentes es histórica, puesto que los momentos de alza revolucionaria, lo que expresan son intentos de redistribución social de los excedentes y por consiguiente intentan recolocamientos sociales de los actores a partir de nuevas ubicaciones en la producción y la distribución de tales excedentes. En el caso de El Salvador es su historia de luchas sociales como magistralmente lo ha estudiado Paul Almeida, (2011). O bien, para el conjunto de las luchas sociales de la región, se trata de los

estudios clásicos de los movimientos sociales en el contexto revolucionario, para mencionar uno muy sobresaliente, recuérdese el texto de Daniel Camacho Daniel y Rafael Menjívar Larín “El movimiento popular en Centroamérica: 1970-1983. Síntesis y perspectivas” recogido en la Antología *Julio nunca más...Obra escogida de Rafael Menjívar Larín*, (2010).

Pero el movimiento que se ha analizado en este texto, el de la lucha de los indígenas térrabas contra el proyecto Diquís; lo inscribimos como un caso de disputa en el campo de acaparamiento de oportunidades de explotación. Es indudable que la electricidad constituye un servicio indispensable para la producción. Sin electricidad no hay producción y por lo tanto no hay acumulación. Si bien el ICE es el que actúa como promotor fundamental de la producción hidroeléctrica, esto lo hace como intermediario fundamentalmente de las grandes empresas que requieren electricidad. El ICE mismo es un actor que se desempeña en el campo de las oportunidades de acumulación. Otro actor son las empresas privadas. Los consumidores residenciales son otro actor, quizás más fragmentado.

El pueblo de Térraba al llevar adelante esta lucha contra el Diquís está jugando un papel en el campo de mercado pues lo ha logrado bloquear. Esta oportunidad colosal de acumulación sigue trabada para actores que se supone tienen mucho más poder. Térraba ha sabido extraordinariamente jugar su juego.

A esta conceptualización propuesta aquí habría que agregar el proceso de “apertura” y de privatización que experimenta actualmente la producción eléctrica. Si producto del avance del neoliberalismo en Costa Rica, se diera el concurso de capital privado en términos de inversión para la generación eléctrica en represas del volumen de la del Diquís, la “posición” de los actores en el campo variaría, de modo que el Estado podría pasar a ocupar un papel relativamente secundario, siendo el capital el que directamente se interesaría por la explotación hidroeléctrica, lo que le enfrentaría directamente a una comunidad como lo es Térraba.

Bibliografía:

ALMEIDA, Paul D. (2011): *Olas de movilización popular: movimientos sociales en el Salvador, 1925-2010*. UCA Editores, El Salvador.

_____ (2002) “Los movimientos populares contra las políticas de austeridad económica en América Latina entre 1996 y 2001” En: *Realidad, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, UCA, No 86, marzo-abril del 2002, San Salvador, El Salvador.

ALVARADO, Raúl (2001): “Las Jornadas de Alcoa” En: *Revista Herencia* Volumen I3, No 1, Volumen 12 No 1 y No 2, San José, Costa Rica.

CAMACHO, Daniel y MENJÍVAR, Larín (2010): “El movimiento popular en Centroamérica: 1970-1983. Síntesis y perspectivas” En: *Julio nunca más... Obra escogida de Rafael Menjívar Larín*, Mauricio Menjívar OCHOA, comp. FLACSO, Costa Rica. Disponible en: <http://www.academia.edu/766430/Julio_nunca_m%C3%A1s..._Obra_escogida_de_Rafael_Menj%C3%ADvar_Lar%C3%ADn>.

COLE VILLALOBOS, Jorge (2009): “Pueblos indígenas afectados por desarrollos mineros, petroleros y represas en Mesoamérica”, *documento en PDF*, UICN.

CORDERO ULATE, Allen, et al, (2011) “Relatos térrabas de lucha social y cultural”. *Documento*, (Recopilación de relatos realizados en el marco del curso, “Técnicas Especializadas de Investigación Social”, UCR).

_____ (2009): “Nuevas desigualdades; nuevas resistencias. El caso de los ex – trabajadores bananeros costarricenses afectados por los agroquímicos” En: *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*, Vol. VI, No 2, San José, Costa Rica.

_____ (2007): “Bosque, agua y lucha. Movimientos ambientalistas en Costa Rica” En: *Aproximaciones al Movimiento Ambiental en Centro América*, Margarita Hurtado Paz e Irene Lungo (comp.), FLACSO-Guatemala.

_____ (2006) *Nuevos ejes de acumulación y naturaleza: el caso del turismo*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO, Buenos Aires, Argentina.

INSTITUTO COSTARRICENSE DE ELECTRICIDAD (ICE) (2012): “Plan de expansión de la generación eléctrica 2012-2024.” *Documento en PDF*, Centro de Planificación Eléctrica Proceso de Expansión Integrada.

INEC (2011) *X Censo Nacional de población y VI de Vivienda 2011. Territorios Indígenas. Principales Indicadores Demográficos y Socioeconómicos*. Instituto Nacional de Estadística y Censos, 1 ed. San José, Costa Rica, INEC.

PÉREZ SAINZ, Juan Pablo (2010): “(I) Legitimidad de las desigualdades de Excedente en Centroamérica” En: “...te das hasta donde te aguantas” *(In)tolerancia hacia las desigualdades de excedente en Centroamérica*. Juan Pablo Pérez Sáinz, editor, FLACSO, Costa Rica.

_____ (2012): “Capítulo I. Exclusión social. Una propuesta crítica para abordar las carencias materiales en América Latina.” En: Juan Pablo Pérez Sáinz, editor: *Sociedades Fracturadas. La exclusión social en Centroamérica*. FLACSO, Costa Rica.

TARROW, Sidney (1998): *Power in Movement. Social Movements and Contentious Politics*. Cambridge University Press. New York.

Entrevistas:

Entrevista realizada a Paulino Nájera el día 22 de febrero del 2013, por Allen Cordero Ulate.

Consultas en la web

AMUTA, (2013) <http://revista-amauta.org/2013/02/no-indigenas-invaden-finca-dentro-del-territorio-indigena-terraba/>, consultada el 8 de mayo del 2013.

CEPAL, (2013) Estadísticas e Indicadores Económicos. Cuentas Nacionales anuales en dólares. Tasa de crecimiento del producto interno bruto (PIB) total anual a precios constantes.

http://websie.eclac.cl/sisgen/SisGen_MuestraFicha.asp?indicador=2207&id_estudio=131

Consultado el 13 de marzo de 2013.

Convenio 169 de la OIT, <http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/lima/publ/conv-169/convenio.shtml> Consultado el 15 de abril del 2013.

PROYECTO EL DIQUÍS, en web del Inbio, <http://www.inbio.ac.cr/diquis/>, Consultada el 22 de marzo del 2013.

PRENSA LIBRE, <http://www.prensalibre.co.cr/2005/marzo/10/nacionales01.php>, consultada el 2 de abril del 2013.

Wikipedia, *Grupo Naso en Panamá*, <http://es.wikipedia.org/wiki/Naso>, Consultado el 7 de marzo del 2013.

Notas de prensa:

LA NACIÓN, 14 de mayo de 1985, “*Liberan a Indígenas de la Reserva Boruca-Térraba*”, En: *La Nación*.

LA NACIÓN, 5 de mayo del 2013, “Cita con los *businessmen* presiona el sector eléctrico”. En: http://periodico.nacion.com/doc/nacion/la_nacion-05mayo2013/2013050501/?key=95b020bef7777086f9e1ed1d41ec012a#6, consultado el 7.05.13.

LA PRENSA LIBRE, 21 de febrero del 2012, “*17 heridos por toma del Liceo de Térraba*”. En: <http://www.prensalibre.cr/pl/nacional/59063-17-heridos-por-toma-del-liceo-de-terraba.html>, consultado el 7.05.13.

Recebido em: 05/08/2015. Aceito em: 15/09/2015.